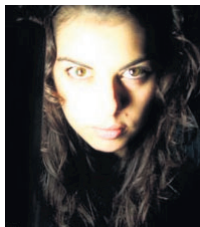


## LETRAS POESÍA Y NARRATIVA



**Eva Villavieja.**  
Participa hoy en 'Este jueves, poesía' con Celia Prieto.

Esta tarde, a las 20.00, en la Facultad de Filosofía y Letras, dentro del ciclo 'Este jueves Poesía', leerán sus poemas Celia Prieto Mazariegos (autora de 'Espacio de humo' en ED. de Librería Cálamo, 2009) y Eva Villavieja. A la misma hora, en la FNAC, Marcos Canteli presentará 'Catálogo de incesantes' (Bartleby) en compañía de Eduardo Fariña y Diego Palmath. Y a las 20.00 Daniel Nesquens presentará en Los Portadores 'Te regalo un cuento' de Jorge Gonzalvo y Cecilia Varela. **A&L**

## LAS DIEZ PREGUNTAS EDUARDO 'LALO' CRUCES



**Eduardo Cruces.**  
Pintor e interiorista.

**¿Rasgo principal?** Humildad: es lo que escucho en mi casa.

**¿Qué aprecia en sus amigos?** Sinceridad y apoyo.

**¿Un país para vivir?** España.

**¿Lo que más detesta?** La mentira y la prepotencia.

**¿Sus cuadros?** 'Los atletas cósmicos' (Dalí), 'Guernika' (Picasso), '2046' (mío).

**¿Sus escritores?** Juanjo Millás: me gustó mucho 'Los objetos nos llaman'.

**¿Sus cineastas?** Clint Eastwood.

**¿Sus artistas?** Mi favorito es Salvador Dalí.

**¿Sus compositores?** Sin duda, Enrique Bunbury. Y Voyer.

**¿Su pasión secreta?** La música y el trabajo.

Lalo Cruces es el autor de la portada de 'Artes & Letras'. Expone en el Boston.

Javier Delgado: "En Greda mi padre pasaba los fines de semana: de la tarde del sábado a la del domingo, como tantos padres por aquellos años, cuando llegaba era una fiesta, con regalos, pequeños regalos o grandes..."



## LETRAS FRANCESAS DEL SIGLO XIX PERIFÉRICA PUBLICA A BENJAMIN CONSTANT Y A MAUPASSANT

## Pasiones francesas

ENSAYO Y AUTOBIOGRAFÍA

## Cécile

*Benjamin Constant. Trad. y postfacio de Wenceslao-Carlos Lozano. // 'Todo lo que quería decir sobre Gustave Flaubert'. Guy de Maupassant. // Editorial Periférica. Cáceres, 2009. 140 y 132 páginas.*

Tras editar en 2008 la versión española del 'Cuaderno rojo' de Benjamin Constant, debida a Manuel Arranz, un librito confesadamente autobiográfico que recogía veinte años de la vida juvenil del autor de 'Adolphe', Periférica nos ofrece una excelente traducción de Wenceslao-Carlos Lozano de 'Cécile', texto que completa el anterior y, que, como asevera con acierto el traductor en el postfacio, pertenece más bien a un género que podríamos denominar, siguiendo a Philippe Lejeune, 'autobiografía novelada', pues es-

conde las identidades bajo nombres de ficción y, sobre todo, literaturiza episodios reales. Esto es evidente, por ejemplo, en el último capítulo -o 'época', como llama Constant a los tramos de su narración-, donde echa mano de estereotipos románticos de buena estirpe, lo que se verifica, además, leyendo su 'Diario'. Pero hay mucha verdad en 'Cécile'. Quizá por ello, y por un exceso de pudor, no recuperó nunca el original olvidado. Se publicaría en 1951.

Constant fue un hombre de su tiempo, inteligente y culto: ejerció la crítica literaria, se interesó por la historia de las religiones, participó y teorizó en política, y se adentró en el corazón humano. En palabras de M. Baude, "representa cierto tipo de burgués humanista, liberal, fiel a algunos avances de la Revolución política, prerromántico por sensibilidad, inestable, pesimista, religioso, pero lúcido e inteligente, sincero analista, adelantado en su filiación al egotismo francés"

('Histoire littéraire de France', Les Éditions Sociales, t. IV, 1972). 'Cécile' es la historia de una doble relación amorosa, la que mantuvo con Madame de Staël (la señora de Malbée, en la ficción), y la que sería su esposa, Charlotte de Hardenberg (Cécile). Tormentosa e intelectualmente apasionada, la primera; tierna, pero sin pasión verdadera, la segunda.

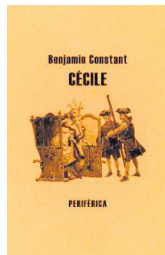
Constant se relaciona con las mujeres más como un libertino dieciochesco que como el nuevo mojigato sentimental que surge tras la Revolución. Poseía la capacidad de seducir dejándose encadenar, y de rechazar los lazos cuanto más absorbentes. Las mujeres respondían a sus deseos en la medida en que las adoraba, y él se dejaba llevar por relaciones paralelas, por instantes álgidos y separaciones transitorias, nunca secretas ni hipócritas, confiando en el devenir de las cir-

cunstancias. Sus confesiones son de una sinceridad encantadora.

Periférica edita también, traducidos por Manuel Arranz (que incluye un interesante prólogo), dos ensayos de Guy de Maupassant dedicados a su amigo y maestro Gustave Flaubert, y que vieron la luz tras la muerte de éste, en 1884 y 1890. Son textos de enorme interés, salidos de una pluma apasionada y parcial, pero inteligente y aguda.

Todo lo que Maupassant dice de Flaubert lo ha repetido luego hasta la saciedad la crítica canónica: su preocupación por el estilo, la adecuación entre la forma y el contenido, su rechazo de la etiqueta 'realista', etc. Nada define mejor a Flaubert que su amor por las palabras, una pasión "tan absoluta que en su alma rebosante de este amor no cabía ninguna otra ambición".

JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN

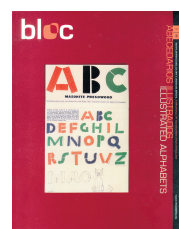


## JARDINES CERCANOS

JAVIER DELGADO

## Andréi Platonov

Acaba de salir la segunda edición de la novela 'Chevengur' de Andréi Platonov, en edición y traducción de Vicente Cazcarra y Helena S. Kriúkova y con prólogo de José Luis Zúñiga (Cátedra, 2009). Quienes perdieron la oportunidad de hacerse con la de 1998 tienen ahora esta segunda para acercarse a una de las figuras más interesantes de la narrativa rusa del siglo XX. Andréi Platonov (1899-1951) no vio publicada en vida esta novela, pero es que su vida no fue un camino de rosas ni su carrera literaria una de esas que mantienen en vilo a los contemporáneos. 'Chevengur' no se publicaría en Rusia hasta mucho después de su muerte, en 1988 (igual suerte corrió su novela 'La excavación'), cuando las circunstancias políticas y culturales de aquel país permitieron la emergencia de buen número de títulos de autores por largo tiempo descuidados o silenciados. Se trata de una novela de una sorprendente originalidad formal, una de esas creaciones literarias que constituye en sí misma todo un cosmos fabricado pieza a pieza por el lenguaje. A mí me resulta un texto semejante a los de Juan Rulfo (cambiando todo lo que hay que cambiar), con esa capacidad tan suya de hacer natural lo casi inexpresable e inenarrable. Se le ha comparado más frecuentemente con Dostoyevski, un Dostoyevski ocupado en las tensas biografías de dirigentes de un partido comunista desbordado por los acontecimientos, empeñado en una política económica imposible de realizar y en las plácidas o desesperadas actitudes de una mayoría de ciudadanos bienintencionados que sólo esperan a que la realidad de las tierras, las semillas, la climatología, etc., se imponga naturalmente a las consignas. En ese sentido, 'Chevengur' es una crónica surrealista y agrídulce de aquella época de grandes conflictos humanos.



REVISTAS DE LIJ

## BLOC

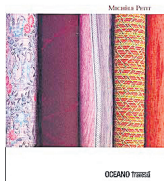
*'Juan Farias, Abecedarios ilustrados, álbum ilustrado'. Dirección: Xabier C. Docampo. Nº 3. Madrid, 2009. 104 pp.*

Han bastado muy pocos números para hacer de 'Bloc' una publicación de referencia de la LIJ por la originalidad y calidad de sus contenidos, tal y como vuelve a hacerse patente en este número 3 que aborda como tema central el abecedario. En su calidad de motor fundamental para que comunicación y lectura sean posibles, es homenajeado en todas y cada una de las letras que lo componen a través de la constitución de un peculiar diccionario en el que cada letra está representada por un

personaje significativo en la historia de este género literario, así como por una serie de ilustraciones que son obra de algunos de los más destacados ilustradores españoles e hispanoamericanos, entre ellos A. Santos, E. Arguilé, J. S. Castán e I. Ferrer; el resultado es sencillamente antológico, una obra maestra que es necesario conservar por tiempo indefinido. El contenido de la revista se completa con otro merecidísimo homenaje a un grande de la LIJ española: Juan Farias. Alguien capaz de retratar de un modo casi poético el horror de la Guerra Civil Española -'Crónicas de Media Tarde'-, de narrar con medida crudeza los efectos de la posguerra -'Años difíciles', 'Los pequeños nazis del 43' - o de plasmar en un texto toda la magia ancestral de la cultura gallega -'La posada del séptimo día'- debe por fuerza ser reconocido y festejado por todos aquellos que gustan de una historia bien construida; quizá sea Antonio Ventura quien pone el dedo en la llaga cuando manifiesta que Farias no escribió ni para niños ni para adultos, sino que plasmó en papel lo que tenía dentro, que era mucho y bueno.

LUCAS ESTEVAN

Una infancia en el país de los libros



LITERATURA JUVENIL

## Una infancia en el país de los libros

*Michèle Petit. Traducción de Diana Luz Sánchez. Océano. Barcelona, 2009. 122 páginas.*

Fue Rainer Maria Rilke quien dijo "mi patria es mi infancia", una frase que refleja la trascendencia que tienen para cada ser humano esa etapa en la que recibe una serie de estímulos y experiencias que en buena medida marcarán el resto de su vida. Es precisamente esta idea la que parece impregnar la presente autobiografía sentimental y cultural de la afamada antropóloga de la lectura Michèle Petit.

En sus breves pero intensas memorias repasa la época que comprende sus primeros

años, su adolescencia y algunos retazos de juventud, y en ellas evoca aspectos tan decisivos como una infancia marcada por la escasa comunicación con unos padres distantes, lo que motivó que la lectura se convirtiera en un refugio, un pequeño paraíso personal en el que podía hacer realidad todas sus fantasías. El paso del tiempo le haría evolucionar hacia otras formas de lectura como los cómics o la poesía, y unas circunstancias personales en forma de cambios de país le llevarían a descubrir otras culturas y nuevas obras. Cuando se lee este libro, no se deben pasar por alto ideas como una cierta crítica a la transformación en cuentos para niños de narraciones tradicionales que conservan toda su carga de violencia y tragedia, su rechazo a la imposición obligatoria de algunas lecturas canónicas o la importancia que otorga a aquellos maestros que fueron capaces de hacer de la lectura una actividad apasionante. Michèle Petit se muestra, ni más ni menos, como alguien que nos dice que es posible disfrutar leyendo y para quien los libros, "hicieron del mundo un lugar más habitable".

L. ESTEVAN